

DAS FLOSS DER MEDUSE

Hans Werner Henze

Introducción al oratorio ¹

La balsa de la Medusa es un oratorio documental en dos partes, en el que el escritor alemán Ernst Schnabel informa acerca de la fragata gubernamental *Medusa*, que naufragó en el año 1816 a la altura de la costa de Senegal. Este texto se basa en el diario que había redactado uno de los pocos supervivientes, un documento que, algunos meses después del salvamento, fue publicado, y seguidamente prohibido por las autoridades, puesto que contaba claramente cómo capitán, oficiales, funcionarios del Gobierno y sacerdotes se habían salvado en las lanchas, abandonando a su suerte a unos 300 marineros, soldados, mujeres y niños, en una balsa improvisada. En la larga agonía sucumbieron casi todos.

Este acontecimiento provocó por entonces gran indignación en la opinión pública francesa y europea, y contribuyó a propiciar el clima de las revoluciones de 1848. La escena final del oratorio, el momento en el que un barco avista la balsa, fue fijada en la pintura de Géricault que lleva el mismo nombre. Este cuadro monumental, lleno de patetismo, puede tenerse por el punto de partida que inspira el estilo y el color de la partitura.

El estrado está dividido en tres partes: a un lado, el coro de los vivos con instrumentos de viento. Su portavoz es el marinero Jean-Charles (barítono), uno de los supervivientes. En la parte de enfrente, los muertos, dotados únicamente de instrumentos de cuerda; su número aumenta durante la ejecución de la obra en la misma medida en que disminuye el número de los vivos. Los muertos cantan versos de la *Di-*

¹ *Das Floss der Medusa* —Oratorio volgare e militare in due parti—. El autor introducía estas composición suya en el «Mayo musical» de Florencia de 1975 con el comentario que reproducimos.

vina Comedia. Ante ellos se yergue la muerte (soprano). El centro del estrado lo ocupan los instrumentos de percusión, ante los que está Caronte, que hace las veces de vocal.

Esta música fue escrita en 1967/68 y ha de ser entendida como un réquiem por el comandante Ernesto Guevara, que cayó en Bolivia en octubre de 1967. De hecho, pueden reconocerse diversos arquetipos de la liturgia en las estructuras musicales, aunque no se hayan citado expresamente en ningún pasaje. El oratorio ha de verse también como una alegoría: en él se canta la lucha heroica contra la muerte, contra la tentación de la renuncia, contra el cómodo entregarse a la desesperación. Nombres de luchadores de la libertad en el Tercer Mundo fueron recogidos en el texto, casi todos ellos nombres desconocidos, que no por ello son menos importantes.

Esta partitura representa en mi proceso de trabajo un importante paso hacia adelante, ya que mis medios de expresión experimentaron una profundización en ella. Todo está dictado por movimientos del sentimiento que hube de conocer por los acontecimientos de aquellos años y mi estar complicado en ellos.

Trad. Javier Arnaldo